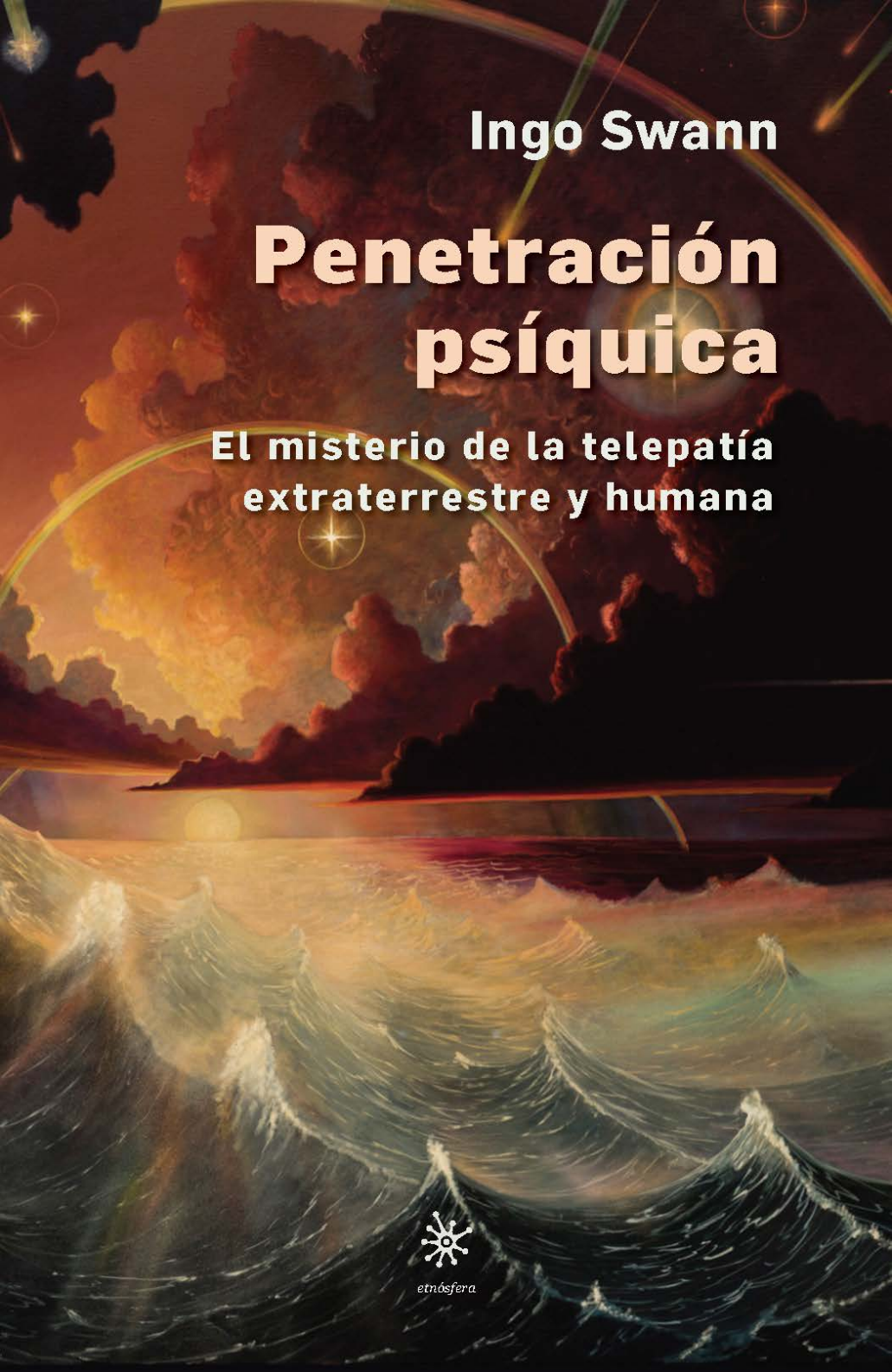




Ingo Swann

Penetración psíquica

El misterio de la telepatía
extraterrestre y humana



etnósfera

.

.

> INCOMMING TRANSMISSION

.

.

.

> /filedropzone.add

/data decoding

/openfile.txt

.

.

.

> Penetración psíquica

El misterio de la telepatía
extraterrestre y humana

[Ingo Swann]

.

.

.

.



Penetración psíquica

El misterio de la telepatía
extraterrestre y humana

Ingo Swann

	Prefacio	9
	Primera parte Actividades ultra secretas	15
c01	Participación en la investigación de los potenciales psíquicos (psi)	17
c02	Mi encuentro con los espías espectrales	23
c03	En algún lugar bajo tierra	28
c04	Aterrizaje psíquico en la Luna	37
c05	Humanoides en la Luna	47
c06	Retroalimentación (o algo así)	53
c07	Encuentro en Los Ángeles	57
c08	La estación Grand Central	61
c09	Axelrod y sus planes de viaje	67
c10	El avistamiento	72
c11	Ovnis por todas partes (y también desmentidos)	79
	Segunda parte Actividades en la Luna	83
c12	La Luna, objetivo para los <i>spin doctors</i>	85
c13	El satélite natural de la Tierra	89
c14	La situación de la roca lunar	94
c15	Un satélite natural no puede estar hueco	97
c16	La evidencia "perdida" en alta resolución	99
c17	Luces lunares	104
c18	Agua lunar, atmósfera lunar	108
c19	Riesgos laborales en la Luna	113
	Tercera parte Telepatía extraterrestre y humana	117
c20	Paquetes de información suprimidos	118
c21	El problema del bloqueo intelectual	126
c22	¿La conexión telepática?	131
c23	Telepatía, el modo preeminente de penetración	133
c24	La concepción humana de telepatía	137
c25	Pensamiento colectivo	144
c26	¿Es la consciencia individual o universal?	147
	Epílogo	156
	Bibliografía	163
	C O D A Álvaro Espinosa	167



Prefacio

Este libro está dividido en tres partes; en relación con la primera parte, me sumo a una muy larga lista de gente que han visto y experimentado cosas que no pueden ser demostradas.

La segunda parte se mueve en un terreno más estable, pues se trata en su mayoría de una breve sinopsis de datos y hechos espectaculares sobre la Luna (expuestos antes en otras publicaciones), evidencia de que se trata de un lugar más interesante de lo que se cree. He seleccionado sólo pequeñas porciones de toda la información disponible, pero ofrezco fuentes en la bibliografía para quienes estén interesados en detalles más copiosos.

La tercera parte empieza con una presentación de ciertos fenómenos sociales relacionados con la telepatía que pueden constatarse empíricamente. Estos, sin embargo, configuran el marco para un escenario extraño y desconcertante al que conducen —aunque hay que reconocer que dicho escenario, en sí mismo, es de naturaleza especulativa.

Algunos me han aconsejado que no publique este libro, argumentando que desafía a aquellos estratos de la credibilidad convencional que se deleitan en deconstruir a los desdichados que experimentan aquello que no pueden probar.

He sido consciente de este factor oportunista durante varias décadas. Pero mi edad avanza y me he decidido a registrar y concluir mi investigación activa sobre los fenómenos psíquicos para poder dedicarme a perspectivas menos estresantes. Como he comentado en otros escritos, siempre me han interesado los potenciales psi y, casualmente, a principios

de la década de 1970 se me presentó una oportunidad de profundizar en ello.

Quien tenga un interés en los fenómenos psi que vaya más allá de lo superficial deberá, por supuesto, enfrentarse al lodazal fétido de la resistencia social: aquella que deconstruye metódicamente la autenticidad de dichos fenómenos para mantenerlos suspendidos en la duda. Esta oposición pantanosa, aunque maloliente, ha tenido mucho éxito en destruir todos los enfoques y modelos aplicados de los fenómenos psi. Dicho éxito se observa sobre todo en las clases altas en el poder, que por lo demás no se interesan en lo que los simples mortales viven y experimentan. Por tanto, es pertinente examinar y comprender el motivo, el por qué aquellos en el poder necesiten desmontar (u ocultar) la existencia demostrable de los más importantes fenómenos psíquicos.

Esta línea de investigación revela con claridad la existencia de métodos y maquinaciones contra el desarrollo de las habilidades psi; qué motiva la ejecución de dichas estrategias sigue oculto. Dicha influencia y la consecuente oposición social a la manifestación de los fenómenos se divide natural en: 01) Impedir el desarrollo de las habilidades psi; 02) Ocultar las verdaderas razones del encubrimiento.

Un motivo para esa supresión general, sugerido por muchos antes que yo, es que aceptar abiertamente la existencia de las habilidades psi y sus modalidades perturbaría a un montón de instituciones sociales, potencialmente "amenazadas" por la manifestación de modos desarrollados de, digamos, telepatía, que podría ser utilizada para penetrar, conocer y evidenciar sus secretos.

Hay algo de cierto en esto. Esa "amenaza" motiva a algunos grupos humanos y su guerra contra la manifestación de los potenciales psi en la especie humana. Y si tal es el caso, la principal medida preventiva sería eliminar toda comprensión de la dimensión psíquica, lo que en verdad implican sus potenciales y manifestaciones. De hecho, algo parecido es lo que sucede.

Dado que las habilidades psi permiten penetrar y revelar lo que alguien podría querer mantener en secreto, la naturaleza de la situación podría ser definida, más o menos, como humanos en conflicto con sus propios potenciales. Por mi parte, durante largo tiempo supuse que éste era el principio y final de la historia en cuanto a la supresión sistemática de las habilidades psi por las instancias que controlan la civilización, representadas por los cuatro grandes:

el gobierno (Estado), la ciencia, el mundo académico y los medios masivos de comunicación.

Sin embargo, da la casualidad que los sucesos descritos en la primera parte de este libro acontecieron a principios de 1975. Son hechos que no puedo demostrar; no obstante, de alguna manera, evidenciaron otro aspecto a considerar sobre la supresión de los potenciales psi, ocultamiento con el que ya estaba familiarizado. Este nuevo criterio precisaba introducir dos términos antes inexistentes en mi entendimiento y vocabulario: bando terrestre (entidades humanas) y bando espacial (entidades posiblemente no humanas). Esto se refiere, claro está, a la inteligencia de los seres humanos terrestres y la de su contraparte espacial.

La hipótesis central de este libro establece que el desarrollo generalizado de los potenciales psi por los seres humanos resultaría una amenaza invasiva para cierto sector del bando terrestre y, de manera eventual, lo sería también para el bando espacial. Después de todo la telepatía, de manera simplista, se define como la capacidad de leer mentes, y la diferencia entre leer la mente de humanos terrestres y la de entidades espaciales sería mínima.

El único problema real al considerar todo esto es si los del bando espacial existen o no. He decidido no entrar en el pertinente debate sobre este tema y remitir al lector interesado a que busque la abundante literatura que ya existe, en especial en el semanario *UFO Round-Up*, que puede encontrarse en internet (ver bibliografía).

La inclusión en este libro de anécdotas que no puedo demostrar no es para justificar la existencia de ese bando espacial inteligente, sino porque el lector merece saber cómo y por qué concluí que la telepatía es mucho más de lo que en general, en términos terrestres, se asume. Esta reflexión proviene de lo que he experimentado y no de analizar la información presentada en trabajos de otros.

Sin duda alguna, en el largo plazo, el trabajo de algunos colegas ha probado ser valioso e introducen cierta autenticidad relevante sobre el tema. Aun así, es probable que la veracidad de mi experiencia personal no demostrable no necesite ser evaluada debido a que, de todas formas, la deriva de información acumulada conduce de manera inexorable a reconocer la auténtica existencia de inteligencias espaciales.

Un criterio no tan evidente en este libro es la gran cantidad de tiempo (años, en realidad) que me llevó sintetizar la información que presento. Mi procesamiento mental tien-

de a ser más bien lento, y a veces incluso más lento aún para entender. Originalmente, tenía la intención de incluir una larga discusión sobre si la telepatía es un sistema de lenguaje universal de algún tipo, que funcionase en todas partes, entre todas las entidades conscientes. En la tercera parte de este libro aludo brevemente al asunto, pero decidí llevar esa discusión a otro libro, porque necesita más información, que incluya la naturaleza de las entidades de energía. Aun así, me siento obligado a comentar algunas razones por las que decidí seguir adelante con el libro después de transcurridos tantos años.

A finales de 1990 leí un bien documentado informe sobre el avistamiento de una gran nave en la antigua Unión Soviética. El informe indicaba que el acontecimiento había sido avalado por el general Igor Maltsev, jefe del Estado Mayor de las Fuerzas de Defensa Aérea, y publicado en *Rabuchaya Tribuna* 29, con fecha de abril 1990. El informe citaba al general Maltsev diciendo:

No soy ningún especialista en ovnis, y por tanto sólo puedo correlacionar los datos y expresar mis suposiciones. Según la evidencia de los testigos, el ovni era un disco con un diámetro entre los 100 y 200 metros. Dos luces pulsantes estaban posicionadas en los laterales...

El artículo establecía que los ovnis son naves pilotadas y contradecía la valoración común de que los avistamientos no son más que fenómenos atmosféricos (si la nave tenía realmente 200 metros, casi tan grande como un campo de fútbol). Entretanto, sucedieron otros notables acontecimientos por todas partes, y un montón de ellos fueron registrados en video. Tales informes me dejaron reflexionando sobre mis experiencias de 1975, y a partir de ello decidí escribirlas antes de que mi memoria deteriorase más de lo que ya estaba.

Entre 1976 y 1990, de manera gradual, llegué a la conclusión que los seres del bando terrestre y los del bando espacial parecían no tener mucho en común, con excepción de la telepatía. Según relatos de contactados y abducidos, los extraterrestres tendrían capacidades telepáticas avanzadas, mientras que entre los humanos siguen totalmente subdesarrolladas. He ampliado el relato de esos acontecimientos e incluí algunas reflexiones sobre telepatía en las que teorizo por qué el bando terrestre ha suprimido el desarrollo de sus habilidades psíquicas.

En su momento presenté el manuscrito a quien por aquel entonces era mi representante literario, que se apasionó con él; pensaba que la publicación sería un éxito seguro. Sin embargo, más de veinte editoriales lo rechazaron, a pesar de que en todas partes se estaba publicando mucho material sobre ovnis y extraterrestres, desde reales sandeces hasta la fantasía más sublime.

En cuanto al tema y la publicación, aquel rechazo generalizado se mantiene, igual que antes, como un gran misterio, lo que interpreto como un sutil pero sostenido mecanismo de control a gran escala mediante los medios de comunicación. Pero otra posible explicación, también plausible, es que, por insólito que parezcan el relato y las reflexiones, lo allí planteado se acerca demasiado a la verdad, al secreto por alguien oculto, a su zona de confort. En cualquier caso, debido a la frustración, al miedo al bochorno y la vergüenza, en su momento abandoné el proyecto del libro, y así pasaron los años.

Sin embargo, hacia marzo de 1998 empezaron a circular artículos e informes televisivos sobre la posible existencia de vida extraterrestre, entre los cuales estaba: *Astonishing Intelligent Artifacts Found on Mysterious Far Side of the Moon*. Luego, un informe publicado en internet, bajo la autoría de David Derbyshire, del 14 de mayo de 1998, informó que el día anterior un ovni pasó zumbando por Gran Bretaña a 24 000 millas por hora. La nave, "triangular, tan grande como un acorazado" (sobre los 280 metros de largo) fue perseguida por la Real Fuerza Aérea y por la Fuerza Aérea Holandesa; sin embargo, los interceptores británicos y holandeses fueron rápidamente superados y esa "cosa" los dejó volando, solos, entre las nubes...

Así, informes de avistamientos recientes, ciertamente auténticos, aparecen en todas partes, con ovnis revelándose ante videocámaras en todo el mundo. Que estas naves son conducidas o dirigidas por inteligencias del bando espacial es algo que debe darse por sentado. Y si ellos han logrado un desarrollo de consciencia equiparable a la tecnología de sus naves, entonces puedo asegurar que son muy competentes con aquello que los humanos terrestres llaman los potenciales psíquicos, especialmente la telepatía.



[redacted] parapsico-
[redacted] pero [redacted] que en cierta [redacted]
petido [redacted]

Primera parte

Actividades ultra secretas

[redacted] fuerza por emerger
[redacted] pruebas (que
[redacted] estancamiento de [redacted]
sugerí [redacted] conven-
[redacted] una [redacted] aventura,
de pasión y de disfrute. [redacted] era literalmente
[redacted] NASA [redacted]
[redacted] para que hicieran vuelos de [redacted]
la información [redacted] de regreso pasa-
ría por análisis técnicos, [redacted] 10
se iniciaría apenas en [redacted]

Como “objetivo” de la [redacted]
ca [redacted] objetivos que se ha-
llaban e [redacted] era [redacted]
rra. Pero [redacted] otra diferencia. [redacted]
[redacted] la percepción [redacted] una forma
[redacted] Podría [redacted] por
el vacío espacio [redacted] otra
[redacted] encerrados en una
[redacted] se [redacted]
[redacted] a tomarse [redacted]
masiado en [redacted] cierta resistencia
[redacted] fuera de la convención ontológica.
[redacted] resistencia [redacted]
desprestigio del [redacted] esto (y de los involucra-
dos), [redacted] iese [redacted]
suprimirlo, [redacted] objeto
[redacted] entífica. ¿Acaso un viaje men-
tal psíquico [redacted]

Por decirlo con [redacted]
[redacted] rieran [redacted] abrumado.
Puesto [redacted]

Capítulo 1

Participación en la investigación de potenciales psíquicos (psi)

La secuencia de extraños sucesos que narro en este libro sucedió debido a mi implicación en la investigación de los potenciales psi, que comenzó de manera inesperada en 1971, cuando yo tenía ya treinta y siete años a mis espaldas. Mi vida podría haber discurrido por vías tal vez más gratificantes, en formas mundanas, más cómodas, si nunca me hubiera ofrecido voluntario para ser sujeto experimental.

En el transcurso de los experimentos hubo altibajos, éxitos y fracasos, y tuve la oportunidad de conocer muchas personas estupendas y maravillosas. Pero cuando uno se aventura en la investigación psi, también se introduce en un estrecho subgrupo más bien empañado con factores de elevado estrés, intrigas, confusión, miedo, luchas internas y cantidades más bien grandes de estupidez acumulada.

Además, los sujetos de la investigación (cual ratas de laboratorio) son no seres, algo de quien se espera exhiba sus habilidades psíquicas según se le requiera, al tiempo que, se supone, ellos no deben saber nada, no piensan, no suponen; la labor de saber, pensar y hacer suposiciones les corresponde a los investigadores.

El sujeto de investigación es algo así como un chip informático que está siendo probado para ver si puede desempeñarse de la manera que se quiere. Si el chip no funciona entonces se lo deja de lado, en el montón anónimos que han fracasado. Por eso la duración de un sujeto de prueba en el laboratorio suele no superar los tres meses, tiempo durante el que pasa por interminables pruebas repetitivas. El resultado que más se obtiene es un profundo aburrimiento.

C O D A

*

La obra capital que tienes entre manos fue escrita en el borde, en la frontera del cambio de siglo y de milenio. El año 1998 fue uno extraño; en el mundo occidental (al menos) predominaba una especie de optimismo surgido de la estabilidad que se experimentaba por aquellos años. En las noticias no se hablaba de grandes conflictos, había un gran interés en innovar y el internet se mostraba como el invento más importante en la historia de la humanidad; no se le entendía del todo, algunos empezaban a entenderlo, a "navegarlo", a explotar sus implicaciones en la comunicación; la humanidad veía asombrada cómo se infiltraba en toda la dinámica cotidiana, bit por bit.

La emoción de poder hablar con gente distante en tiempo real, de manera personal o en salas virtuales repletas con *ciudadanos del mundo* logró que la humanidad se sintiera más cercana, más viva y conectada, interactuando y logrando acuerdos. Podía sentirse que el mundo era nuestro, que podríamos organizarnos y lograr los cambios necesarios; ahora podía saberse, con tan sólo un vistazo a la red, que algunas condiciones del sistema no eran sólo curiosidades locales, sino que se replican en los lugares más remotos. Creímos entender el vínculo de lo humano y que se tenía todo al alcance para cambiar el futuro de la especie; por ello el optimismo, por ello los sueños digitales. Pero también, el ser humano "descubrió" su parte oscura; foros enteros de personas que hablan libremente de sus deseos y pasiones, algunas de ética cuestionable o ilegales, pero bajo un marco de mucha, mucha libertad aparente. Ese final de siglo se sentía

tan abierto a las posibilidades; en términos junguianos, la sombra se revelaba, se hacía consciente.

Con el cierre de siglo, en 1998, aparece esta publicación, de un personaje que la historia aún mantiene bajo la alfombra, empolvado, como el habitante incomodo al que se esconde en las casas conservadoras cuando llegan visitas. Ingo Swann fue un hombre controversial, con su luz y con su sombra; en *Penetración* psíquica plasmó reflexiones y experiencias que trasponen las fronteras, no por oscuras o secretas, sino porque explora los límites sensoriales que, de acuerdo con el autor y con muchos otros personajes que han explorado o documentado, exceden a las capacidades humanas reconocidas. ¿Telepatía, telekinesis, precognición? Sólo mencionar estos términos en una conversación puede hacer que tu interlocutor levante una ceja y te mire con desaprobación; algunos mostrarán curiosidad o sorpresa y algunas almas tristes acaso indiferencia. Pero, ¿son estas capacidades reales...?

La modernidad trajo consigo algo más que promesas de un mundo próspero, innovación y descubrimientos, pues afianzó con solidez la débil mente de los humanos del siglo XX al materialismo y al cientificismo, traumatizados por dos guerras mundiales y décadas de guerra fría. El progreso se ha visto empañado por el vaho de la competencia; siempre se trata de ser mejores, no por el colectivo, sino por uno mismo; siempre hay alguien a quien vencer, a quien superar y así asegurar la supervivencia, la continuidad, esepreciado lugar en la cima de la pirámide. Este es el hábitat que el ser humano diseñó para su especie durante su edad moderna, periodo en el que ha logrado grandes avances en creaciones e inventos, con sus empresas y corporaciones, siempre en privado secreto, cuidando no revelar demasiado para no perder la ventaja.

Fue en este contexto de híper competitividad geopolítica que durante la guerra fría, mediante la exploración de activos y ventajas militares, se implementaron programas para investigar las capacidades psíquicas inherentes a la especie humana, más desarrolladas en algunos individuos que en otros, criterio por el cual fueron reclutados aquellos que demostraron mayor habilidad.

Ahora, debido a procesos de desclasificación en ambos bloques (Estados Unidos y la Unión Soviética), se sabe que estos programas ultra secretos como Stargate, Mk-Ultra, Montauk o Grill Flame, son reales e históricos, en los que se investigaron los límites y potenciales mentales. Se comprobó la viabilidad de la visión remota, con la que pudieron en-

contrar silos nucleares, armamento o documentos oficiales de programas secretos con un nivel de detalle que superaba cualquier sistema de espionaje convencional y sus mejores agentes, ya que se dice que podían, por ejemplo, leer documentos ocultos dentro de carpetas, en búnkeres bajo tierra, sellados y blindados ante cualquier tipo de amenaza o intrusos. Esto delinea un escenario en el que, en la práctica, no existen los secretos; nada estaría oculto para aquellos con esta capacidad. Sin embargo, esa potencial ventaja funciona en ambas direcciones, y es por ello una amenaza real también para los organismos de inteligencia si, como es de suponer, no hay defensa conocida contra la penetración psíquica.

Dentro de este nudo de intrigas, esta obra expande la noción de la realidad de quien la lee. Si bien Ingo Swann desarrolla el alcance de los potenciales psíquicos y sus varios matices, también elabora sobre otra verdad incómoda, un tema central de la geopolítica en esta segunda década del siglo XXI (que incluso se discute de manera oficial en corazón del imperio, el Congreso de los Estados Unidos de América): la convivencia con inteligencias no humanas. El término *extraterrestre* fue conveniente durante la segunda mitad del siglo XX, y refería a los clásicos hombrecitos verdes (comúnmente llamados marcianos por suponer su origen en el planeta vecino), o los grises (de grandes ojos, cabeza enorme y cuerpo delgado, sin rasgos, ropa ni órganos sexuales visibles) de gran popularidad. Pero pronto la "fauna cósmica" comenzó a crecer en catálogo, pues criaturas de todos los tipos y colores se añadieron a la lista de entidades con las que se han reportado encuentros o contacto de algún tipo; se tiene registro de seres robóticos (como en el caso de una escuela Soviética en Voronezh, en 1989), de humanoides extraños con piel de roca (como en el caso de Pascagoula de 1973), seres aparentemente reptiles (como en el encuentro del vigilante Pier Zanfretta de 1978), entre miles de casos fascinantes. Pero lo en verdad perturbador es que la cantidad de criaturas no dejó de crecer hasta que fue necesario cambiar el término base de extraterrestres (Hipótesis ET, es decir, seres provenientes de fuera del planeta Tierra, cualquier otro lugar habitado en el vasto cosmos), por el de inteligencias no humanas. Se han descrito seres de naturalezas tan cambiantes y variadas que sus múltiples orígenes son un misterio digno de teorizar.

Este no es un libro sobre ovnis, o aliens, o su presencia en la Tierra; eso se da por sentado. Es la realidad detrás

de esa presencia el *quid* del asunto, así como los mecanismos que los terrestres han implementado para ocultarla, y los matices que de ello se desprenden. En ese sentido, de acuerdo con Swann, el vínculo más destacado que la humanidad conserva con la gran familia cósmica, más allá de su naturaleza u orgien, son las capacidades psíquicas. Los potenciales suprimidos y el control mental para así mentenerlos son el gran misterio que en este libro el autor invita a indagar. De este planeta o de afuera, ¿quién y por qué ha establecido estos candados mentales para dirigir la atención y gestionar la mente colectiva de la humanidad?

A estas alturas de la historia, en un drástico y reducido resumen, se puede mencionar seis posibles orígenes/contexto de estas entidades. Como apoyo el lector y para ayudarle a expandir sus paradigmas, enumero a continuación:

1.- Extraterrestres: Esta hipótesis incluye a todos los alien conocidos en la cultura popular, en tanto seres orgánicos o inorgánicos procedentes del magno jardín universal, y que interactúan con la humanidad en términos físicos y directos. La especulación sobre los mecanismos comunicativos de estos seres oscila entre el uso de un código compartido con los experimentadores, a veces lingüístico, muchas otras mediante la interacción entre mentes.

2.- Intraterrestres / criptoterrestres: Se ha teorizado con seriedad sobre especies que habitan el planeta Tierra desde hace milenios, incluso antes que la humanidad misma. Vivirían en los océanos o en las entrañas de la tierra, vínculo directo con las teorías de una tierra hueca. Podrían ser los restos de civilizaciones pre humanas retraídas al interior del planeta, sobrevivientes de la Atlántida, o de Lemuria. En algunos casos, se cree que podrían ser aquellos seres reptiles referidos en muchos mitos de la antigüedad, que hablan de una raza serpentoide (que a veces apoyó a la humanidad a veces y a veces fue su rival), como los llamados Naga, hombres mitad serpiente mitad humanos de la mitología hindú y tradiciones del sudeste asiático; o los relatos del rey Kékrops, primer rey de Atenas, en Grecia, también mitad serpiente y cambiaformas (*shape-shifter*), fundador de la *Polis* antes que cualquier personaje de la historia clásica. Se comunicarían mediante lenguajes propios, adaptándose a otros, o incluso mediante capacidades telepáticas.

3.- Humanos del futuro: Esta hipótesis plantea un escenario donde los humanos han alcanzado la facultad de manipular

el tiempo y viajar a través; así, se estaría interactuando con visitantes de distintos puntos en el futuro, o incluso de líneas del tiempo alternativas. La relación más clara para esta categoría son los seres tipo "nórdico", muy altos, rubios, de ojos azules y tez muy blanca, y que ostentarían una tecnología muy superior (de acuerdo con lo descrito por los contactados). En testimonios se plantean escenarios varios, como que son hermanos del futuro, o guardianes, que habitan en otros planetas. No se presentan abiertamente y mantienen distancia ante los sucesos diarios de la humanidad, principalmente observadores, para no intervenir en la línea temporal. Sin embargo, También se les ha asociado con sucesos de contexto religioso que han dado lugar a mitos fundacionales de diversas culturas, en una especie de intervencionismo que influye en el desarrollo de civilizaciones, como si guiaran a la especie desde sus orígenes. En esta categoría caben los ángeles bíblicos, o los antiguos devas, dioses luminosos de la mitología hindú por nombrar algunos.

Una segunda posibilidad elabora que los grises serían humanos del futuro, sujetos a la evolución en condiciones espaciales (de baja gravedad), por lo que tendrían cuerpos ligeros y delgados; su alto intelecto estaría relacionado con sus grandes cabezas y cerebros; carecen de órganos sexuales pues ya no les serían necesarios (reproducción artificial); y los grandes ojos son resultado de la exposición a enormes cantidades de información visual. Es decir, la anatomía humana si continúa por el actual camino evolutivo. Habrían superado la comunicación mediante un lenguaje pues sus capacidades psíquicas les permiten una interacción directa.

4.- Seres de otros planos / extra perceptuales: El humano cuenta con una sofisticada maquinaria biológica que le permite conocer su entorno mediante sus sentidos; sin embargo, es también una de sus principales limitaciones. Se sabe que una persona promedio puede ver sólo el .005% del espectro electromagnético, luz en un colorido arcoíris que va del rojo al violeta (abajo del rojo existe el infrarrojo y arriba del violeta el ultravioleta). Ese pequeño espectro perceptible para el humano es mínimo, insignificante frente a otras frecuencias como los rayos gama, rayos x, rayos cósmicos, ondas de radio, todas las cuales escapan a nuestra maquinaria sensible; y del sonido también sólo podemos percibir un muy pequeño rango. En estos planos, más allá de la percepción humana, se teoriza la existencia de entidades inteligentes de energía, de información pura o de consciencia. Si bien

estos planos escapan a los sentidos y por ello no se pueden interpretar, sofisticados aparatos e inventos detectan lo que el cuerpo humano no puede, y expanden de manera radical la noción del universo y de la existencia. Estas inteligencias no humanas podrían estar incluso interactuando con la humanidad sin que lo sepa, y sólo serían perceptibles para aquellos con capacidades de percepción extrasensorial (psi), con quienes sería posible la comunicación mediante ese medio común. Caben en esta categoría los denominados "plasmoides", dioses y demonios mitológicos, así como entidades que a lo largo de la historia se dice han sido canalizadas mediante ritos que enfocan la conciencia a un estado propicio para dicha comunicación.

5.- Seres interdimensionales: Debido a la dificultad para encuadrar algunas experiencias de contacto mediante conceptos y palabras que clarifiquen la experiencia, se vuelve necesaria la categoría interdimensional, sugiriendo que provienen de dimensiones diferentes a la del consenso perceptual colectivo. Estos seres desafían la categorización misma, pues se habla de portales y entidades que entran y salen de ellos, que se comunican por medios no convencionales y que, según testigos, aseguran no pertenecer a este plano de realidad (y en ese sentido operan con otras leyes y reglas existenciales). Serían totalmente anómalos. Es de resaltar que el término "interdimensional", a falta de uno más preciso, ha sido usado por testigos en las audiencias de inteligencias no humanas del Congreso de los Estados Unidos. La comunicación directa también suele ser referida al hablar de estos seres.

6.- Controladores de la simulación: con los descubrimientos en física cuántica, como el principio de incertidumbre, el entrelazamiento cuántico y otras excentricidades del Universo y sus leyes, ganan popularidad teorías que sugieren que la realidad podría ser una gran simulación creada por una especie avanzada (Nick Bostrom), una especie de realidad informática holográfica (David Bohm), o una matriz de alta coherencia (Jacob Grinberg). Algunas inteligencias no humanas podrían ser entidades conscientes de la simulación, que han aprendido a vivirla y donde maximizan sus capacidades, ajenos a las limitaciones de la física, la moral y la realidad humanas. Podrían incluso ser los mismos controladores, los creadores de la simulación, quienes se comunican con inteligencias menores dentro de su experimento virtual, como

lo expresa la teoría de Jason Reza Jorjani. Esta posibilidad es coherente con las capacidades psíquicas, que serían formas no convencionales de conectar con la información del universo holográfico y de interactuar con el mismo.

Este documento revela/sugiere tramas de control y administración de "la verdad" por facciones con mucho poder y recursos, así como un enorme encubrimiento para la conveniencia de estos controladores. El planteamiento no es nuevo del todo. Entre múltiples hipótesis, ya desde 1919, cuando el mundo salía de la Primera Guerra Mundial, el visionario Charles Fort plasmaba en su influyente obra *El libro de los condenados* la siguiente y muy perturbadora frase:

El planeta tierra es una granja y nosotros somos la propiedad de alguien más...

argumento que exploró a fondo el ex religioso jesuita Salvador Freixedo en su libro *La granja humana* de 1988; ambos aluden a una realidad en la que nuestra raza viviría dentro de un mecanismo de extracción energética, mismo que estaría a cargo de entidades no humanas.

Finalmente, la mención de personajes como Hal Puttof, Shafica Karagulla y Violeta Davis (colaboradores y amistades que se relacionaron con Ingo en diversas circunstancias), así como el misterioso agente Axelrod, agregan la verosimilitud que muchas veces falta en muchas obras y versiones testimoniales en temas del misterio. De igual forma, la historia de Ingo Swann hace eco de otros casos extraños, como la desaparición del doctor Jacobo Grinberg en México, en 1994, donde coinciden algunos elementos históricos, además de vínculos con agencias de inteligencia, durante el fin e inicio del milenio, en una especie de umbral de maduración para el ser humano.

*

En *Penetración psíquica*, y con su obra artística en general, Ingo Swann exige expandir la noción de la realidad y a replantearse el papel del ser humano como la única especie inteligente en el vecindario. Llegados a este punto, debe ya ser evidente la cantidad de series, películas, libros, videojuegos y otros productos en la cultura popular que retoman estos argumentos para construir sus propias versiones, universos de ficción que entretejen verdades en sus fibras

de realidad, obras audiovisuales como *Stranger Things* (hermanos Duffer); *Twin Peaks* (David Lynch); *Close Encounters of the Third Kind* (Steven Spielberg); documentales como *Third Eye Spies* (Lance Mungía); e incluso en obras más orientadas para público infantil como *Matilda* (Danny DeVito), por poner algunos ejemplos aislados. En el otro extremo, la realidad ha superado a la ficción, de modo que conceptos que alguna vez fueron conspiración han sido revelados como reales mediante la desclasificación en la CIA (¿intencional?), como el afamado proyecto *Stargate*, y otros tantos como *Montauk*, *Sunstreak*, *Center Lane* o *Grill Flame* (en los que el autor de este libro podría haber participado en mayor o menor medida), sólo por mencionar algunos de interés general. Así, cuando la ficción y la realidad se acercan demasiado, se vuelve confuso discernir cuál es cuál. Ese es el contexto general de la realidad humana y el telón de fondo sobre el que se proyectan los personajes, anécdotas y reflexiones de este libro.

En tanto cambio de era, esta es una oportunidad para integrar con responsabilidad tantos nuevos conceptos, nociones y parámetros de realidad como sea posible, una madurez forzada, para una especie involucionada, esencial para el tiempo por venir. El inicio del siglo ha traído cambios acelerados y amenazas de guerra mundial, de la posibilidad de una invasión extraterrestre mediatizada, de una crisis ecológica planetaria como escenario vivo, así como promesas del advenimiento de la inteligencia artificial y la robótica. Este es el complejo escenario para el mismo y cotidiano ser humano, simple, sencillo, pasivo, monótono, satisfecho con experiencias banales, esperando que los amos del mundo tomen las decisiones y evitando involucrarse demasiado.

En palabras del gran mago del caos y gurú la psicodelia, Robert Anton Wilson:

El universo percibido es una mezcla del universo real y el del propio pensador, siempre poniendo a prueba sus creencias predilectas.

Una vez más, es hora de integrar los nuevos conocimientos y experiencias, y poner la realidad a prueba...

Álvaro Espinosa
cdmx, 2026

.
.
.
> /data

.
.
> Se dice que los archivos que integran esta versión de *Penetración psíquica, el misterio de la telepatía extraterrestre* y humana (del pintor y psíquico Ingo Swann), fueron sustraídos de una base ultra secreta por un agente anónimo. La filtración fue traducida, difundida en la red y reproducida en folletos y publicaciones libres, con el impulso de la Conscious Apes Crew (cAc).

Este esfuerzo editorial se canalizó sobre el lago de la luna, en las inmediaciones de Ahuehuetlán, en Nueva Tenochtitlan, México, durante el lluvioso verano del ciclo 02026, cuando las almas conscientes se reconocen.

Esto no es una advertencia, es un manual de liberación para romper el bloqueo intelectual, reprogramar los filtros perceptuales y reclamar la soberanía de la mente y la atención.

.
.
> /encoding
/ev.type [sendfile.exe]

**¿Y si el secreto no estuviera en las estrellas,
sino bloqueado entre los pliegues del cerebro humano?**

**¿Es la mente una prisión diseñada para nunca
alcanzar su verdadero potencial?**

En la década de 1970, Ingo Swann —pionero de la visión remota (*remote viewing*) y colaborador clave en los programas de espionaje psíquico en Estados Unidos— fue reclutado por una organización clandestina ultrasecreta. Su misión: aplicar sus extraordinarias capacidades para investigar anomalías en la Luna. Lo que descubrió desafía los límites de la realidad física y revela una verdad sobrecogedora sobre la presencia de inteligencias no humanas en el vecindario cósmico, y sobre la gestión que se realiza de la información, es decir, de la realidad pública.

Este documento no es sólo el relato de sus aventuras con los agentes secretos, o de su encuentro con seres y el avistamiento de naves; se trata, ante todo, de un manual de campo, un manifiesto sobre la soberanía de la consciencia. El autor invita a trascender el dogma materialista y permitirse concebir el verdadero patrimonio de la humanidad. ¿Por qué la ciencia oficial se ha empeñado en ridiculizar y suprimir las diferentes manifestaciones de percepción extrasensorial?, ¿qué temen quienes custodian el secreto?, ¿y a quién beneficia ocultarlo?

La penetración psíquica y sus potenciales telepáticos no son anomalías paranormales, sino manifestaciones controlables del verdadero lenguaje del cosmos, una tecnología evolutiva latente en nuestra especie. *Penetración* es la real y definitiva crónica de contacto; Swann navega entre la ingeniería social, los esquemas de encubrimiento y el enigma de las inteligencias no humanas y su presencia en la Tierra; un clásico de la literatura ufológica y psíquica, fundamental para quien busca respuestas.

